

ANTE LAS ELECCIONES DEL 23 DE JULIO

En primer lugar, hay que destacar que en las pasadas elecciones municipales y autonómicas se registró la abstención más alta que hasta ahora tuvo lugar en nuestro país. Es preocupante que tantos renuncien al derecho, que es también deber ciudadano, de elegir a sus gobernantes. **A nadie se le oculta la importancia de participar en el próximo proceso electoral eligiendo a quienes creemos que pueden ser los mejores servidores públicos**, que podremos reconocer valorando su práctica política, bien sea gobernando o haciendo oposición.

Quiero manifestar mi postura diciendo que yo votaría al grupo político que estuviera por:

Configurar un gobierno que sea Solidario, preocupado por el cuidado de los más desvalidos para acompañarlos, ayudarlos, defenderlos, sean enfermos, niños, ancianos, ... y preocupado por acoger a los rechazados por ser distintos: extranjeros, homosexuales, de otro color o raza... **Que sea Ecologista**: que practique y promueva el cuidado de la Naturaleza, que vemos tan indefensa ante los seres humanos, que tanto la maltratan, tanto la explotan y la empobrecen hasta agotarla... **Que sea Antibelicista**: la paz social y política ha de ser uno de los principales valores que se han de defender y objetivos que se deben alcanzar. La paz es obra de la justicia y se consigue cuando las relaciones internacionales, laborales, ciudadanas... son justas. Todo ello sin renunciar al derecho de legítima defensa ante las agresiones que sufra el país o sus aliados. No obstante, el diálogo debiera ser el único medio para superar los conflictos que se produzcan. Desearía un **parlamentarismo sosegado**, sin insultos, descalificaciones radicales, sin mentiras..., donde se pueda llegar a acuerdos para conseguir el gran objetivo del Bien Común.

Configurar un gobierno que defienda: la libertad individual y social, en la misma medida para todos, **hombres y mujeres**, para lo que es necesario progresar en la **igualdad** real de derechos, de capacidad económica... Los empobrecidos son menos libres para elegir, al menos en el sector del consumo, del disfrute del bienestar... y otros. No se debiera olvidar nunca el objetivo de la **igualdad de oportunidades**, apoyando más al que más lo necesite.

Uno de los objetivos políticos que considero más necesarios es la fortaleza del Estado, que tiene que ser el principal hacedor y defensor del Bien Común, promover ante todo una **santidad y educación pública** con los medios necesarios para que todos podamos estar satisfechos con las atenciones que recibimos. Esto es contrario al afán que tienen algunos en que se bajen los **impuestos**, que es la fuente de ingresos del Estado.

Configurar un gobierno que se preocupe de que los salarios sean justos y las pensiones dignas para todos. Tiene que haber un cierto control del Estado a través de algunos medios como el salario mínimo, regulación de las pensiones, cuidado de la población de riesgo... De otro modo imperará el criterio de los más fuertes, de los que pagan los salarios. En el contexto que vivimos es importante que **el Estado tenga un cierto control de la economía de mercado**: corregir los excesivos **beneficios** con leyes equitativas fiscales, perseguir el **Fraude Fiscal**, que ha de ser uno de sus principales objetivos... Se deben controlar los **precios** en todos los sectores para que no sean abusivos etc.

Creo que lo mejor es ir hacia un Estado laico, donde se respeten todas las religiones, pero sin privilegios, exigiéndoles a todas, como a cualquier asociación: respeto a los derechos universales de las personas y de la Madre Tierra.

Me parece ineludible el deber de votar. No veo ninguna razón importante para no hacerlo. Estos criterios me parecen suficientes para discernir y ver a qué partido político uno puede votar, más allá de los defectos que puedan haber tenido en el pasado. No olvidemos que nadie es perfecto.